

# ORACION DE LOS DESAGRAVIOS DE CRISTO N. SEÑOR.

EN LOS REVERENDOS PADRES CAPUCHINOS  
de la Paciencia.

*Hodie in domo tua oportet me manere.* Seq. Sanct. Ev. sec. Luc. cap. 19.

*Caro mea verè est cibus.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



AS quisiera, Señor, que habláran oy mis ojos, que mis labios; por que enmendáran llorando, lo que es preciso errar discutiendo. Asistido con la congosa el entendimiento, se anda huyendo de la razon el discurso; pero tenga siquiera vna dicha la ignorancia, que es ser noble calificacion de vna pena; pues nunca quedan mas bien explicadas las tritezas, que quando los suspiros ahogan las voces para explicarlas.

2 Solo me puede alentar oy vn exemplo, porque suelen tener los dolores efectos muy contrarios. Vn dolor bolvió à Atis de mudo eloquente, para defender la vida à su padre Creso. Vn dolor de vna afrenta de su madre, bolvió al Philosopho Secundo de eloquente mudo. Desgracias de vna Madre, hazen mudos à los eloquentes. Agravios contra vn Padre, hazen eloquentes à los mudos. No se miró Maria agraviada en este insulto, solo se vió injuriado nuestro Dueño; y si en agravios de vn Padre saben hablar los mudos, no serán oy mis voces conceptos de lo discutido, sino articulaciones de mirar vn Padre agraviado.

3 No juzgo preciso, ni necesario informar del torpe suceso, que fue infame ocasion de tan religioso cuito; ya porque los insignes Oradores, que tan justamente me han precedido, le avrán tiernamente delineado; ya porque en otra ocasion le referi con puntualidad; ya porque no ay fino dolor, que haga treguas con el olvido, y fuera agraviar sus sentimientos, presumidos olvidados. Deseo casar lo defengañado con lo tierno, y lo afrentado con lo glorioso. Para tan alto deseo, nunca mas que oy necesito de todo el patrocinio de la gracia. Mi Señora me la concederá, si la acordamos su Nombre Dulcísimo. AVE MARIA.

*Hodie in domo tua oportet me manere.* Seq. Sanct. Evag. sec. Luc. cap. 19.

*Caro mea verè est cibus.* Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

4 EL Norte del Evangelio, es la Casa de vn Publicano elevada à Templo; porque puede llamarse Templo donde se hospeda, y se mira en la Mesa Christo. La obligacion del argumento son estos quatro Quadros, que llenan de dolor

holot los ojos. La circunstancia es este Sacramentado Señor. Duda complicacion parece venerarle en la Hostia tan glorioso, y llorarle en aquellos Quadros tan afrentado. Acusar la infamia del suceso me tocara, à estar presentes los Hebreos alevosos. Aora solo me toca, para enender nuestros afectos, facer de sus afrentas glorias. Difícil suena el intento, porque mas es quanto se mira, teatro de vna lastima, que trono de vna gloria. La imagen de este Señor se miró herida; arrastrada, quebrada, arrojada al fuego, y reducida à ceniza. Hasta el nombre que le impuso la devocion no declara lo glorioso, porqué es CRISTO DE LA PACIENCIA; y aunque es laud humano, no es atributo Divino. Luego nada de quanto concurre, parece que engrandece su gloria. Pues mi obligacion será, que todas estas circunstancias, que parece la disminuyen, la engrandecen. A dos puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que nunca mas Divino, ni glorioso, que con la Paciencia de afrentado. El segundo será, que dexando su Imagen abrafada, la dexaron mas parecida.

## PUNTO PRIMERO.

EN esta Hostia se mira nuestro Dueño dando bienes. Entre las alevosas manos de los viles Hebreos se llora padeciendo males. Tolerár injurias, será gloria de su amor; però sueta afrenta de su Magestad. Sufrir excessos tan injustos como arrojar su Divina Efigie al fuego, podrá calificar lo amado, però malquitará lo Magestoso. Quedará bien puesto su amor, però se mira como ajada su austeridad.

6 Así discute la vanidad en las Magestades humanas, pero corren otra linea de Soberania mas alta las Divinas. Las Magestades humas se aceditan dando; la Divina se acredita padeciendo; porque no solo eleva el padecer lo amante, pero engrandece, à nuestro aspecto, lo Omnipotente.

7 Arduo argumento entprehendi; però su inmenso amor me arroja sin libertad à tanto golfo. Con qué ptenda de estas dos se acredita mas lo Soberano? Quando parece Dios à nuestros respetos sias Divino? Dando, ó padeciendo? Siempre es vna la Divinidad en sus verdades; però se manifesta, à nuestra cortedad, mayor en algunas operaciones. Por esto dice mi Angel Santo

Thomás, que tan Omnipotente es formando vna hormiga, como produciendo la vnion hypostatica; però la cortedad, ó grandeza de los terminos producidos, haze que parezcan à nuestros ojos mayores, ó menores los principios producentes.

8 El dia, y la razon me obliga à fenecer piadosamente por lo sufrido. De muy Soberano se acredita en esta Hostia dando; però mas Divino parece que se mira en su Efigie abrafada, padeciendo.

9 De lo Amante converteré lo Omnipotente. Es mayor amor el padecer, que el dar. Quatro razones daré. La primera es: el dar vn amante sus bienes al amado, es vna idolatrada bizarria. El padecer tormentos por quien ama, es dolor de la fiaca naturaleza. Por darle bienes, confige aplausos. Por padecer agravios, alcanza, à lo mas, compasiones; y no es tanta fineza hazer demostraciones para salir aplaudido, como obrarlas para quedar lastimado.

10 Segunda razon: Las dadas acreditan à vn amante de generoso: los tormentos le califican de sufrido. La generosidad es vna prenda tan amable, que favorece el que puede, no es cósta, sino deleyte. La paciencia es vna alhaja tan costosa, que se la abra à golpes, poniendo toda la coita lo sensible de la naturaleza. Para dar se halla el juicio inclinado. Para sufrir se mira el animo averfo. El dar, como favorable, es camino de la naturaleza cuesta abaxo. El padecer, como agrio, es puerto de penafacos cuesta arriba; y mas fineza será vencer las repugnancias del genio, que cumplir las inclinaciones del animo.

11 Tercera razon: En las cortedades de lo humano sucede, que el dichoso que dá se halla en vn parage tan superior à quien recibe, que goza vnas arrebatadas inmunidades de vn hechizo Dios, pues le copia à Dios el atributo del dar. Quien padece, se entra en vna region tan fervil, que profesa vna esclava infelicidad. Quien dá, es objeto de vna gloriosa embidia: Quien padece, es teatro de vna infeliz lastima; y no es tanta fineza, exponerse à ser gloriosamente enbidiado, como determinarse à ser miserablemente compadecido.

12 Quarta razon: A quien dá, todos le siguen. A quien padece, todos le dexan (yo sé que no me dexará mentir la fuga de los Discipulos en el Calvario, mirando padecer à nuestro Dueño) los dónes tienen hecho, sin combidar, el concurso. Los tormentos nunca han encontrado auditorio. A quien dá, todos le idolatran;

Math. 25.  
vers. 56.  
Tene discipuli crines, relicto eo, fugate nunt.



la quien padece, los mas le culpan: y no es tanta fineza provocar à que le respeten, como aventurarle à que le censuren.

13 He convencido, que el padecer eleva lo enamorado; pero ofreci probar, que engrandece lo Divino. Pues quando parece mas Divino el Amor, dando, ò padeciendo: Presumo, que padeciendo: porque el dar, es blason de Soberano; pero el sufrir, es credito de Divino.

14 *Vidimus Dominum*, dizen los Discipulos à Thomàs: vimos al Señor. No creere, responde Thomàs, sus glorias, si no regístrlo por mi mano sus Llagas. Ofrecele Christo el amoroso Pecho, y exclama Thomàs en animosa fe: *Dominus meus, & Deus meus*. Mi Señor, y mi Dios. Duplicada gloria es esta; dize el Doctísimo Cayetano: porque los Discipulos le aclamaron solo por Señor: *Vidimus Dominum*. Thomàs à lo Señor, añadió la Divinidad: *Deus meus*. Los Discipulos, que no le dudari, le dan un elogio sencillo. De Thomàs incredulo, faze un elogio duplicado. Però, pues, lo incredulo en culto mayor de lo glorioso, porque sabe facer de los agravios de los incredulos, elogios, y cultos duplicados.

15 Esta Real Catholica celebridad, es tierno comento de este texto: porque aqui se miran transformadas las injurias en glorias: las afrentas, en magestades: los agravios, en cultos; y los desprecios, en veneraciones. Pero aora falta el motivo de transformarle en glorias las incredulidades.

16 La razon de este exceso de alabanzas, la descubro textual en las acciones. Los Discipulos, dize Christo, vieron à Christo glorioso, pero no le examinaron lo llagado. Thomàs pretende entrar la mano en sus Llagas, y esto es propiamente renovarle las heridas. Injustamente dudaba Thomàs de su gloria; pero es tan fina su ansia, que se expulo al examen de duda tan injusta: *Mitte manum in latus meum*. A los Discipulos hizo favores; pero no le renovaron las Llagas. Por Thomàs se expone à que le rasgue nuevamente sus heridas: y por quien no padece injurias, se muestra como Señor; por quien sufre agravios, se ostenta como Deydad: porque hazer favores, le acredita de Soberano; pero sufrir injurias, le califica de Divino: *Deus meus*.

17 Pues la calidad del estado es mas puntual retrato de nuestro suceso. No via Christo en este examen de Thomàs, pasiva: ocupaba su Divinidad (aunque no avia ascendido su Cuerpo) el trono de su gloria: à cuya eminencia, ni puede atre-

verse la injuria, ni acercarle la desgracia; Publicase ya gloriosamente refucitado à los ojos de sus afectos Discipulos: y por el insigne favor de dexarle ver, le aclaman por Señor: *Vidimus Dominum*. Padece su gloria resistencias de Thomàs, y le pedirle la mano para que renueve sus Llagas, le aclama Thomàs por Dios: *Deus meus*. Porque dexarle ver glorioso de sus afectos, es ser vn Señor bizarro: Renovar sus Llagas por mano de incredulos, es ser vn Dios mas que fino.

18 Para diversa atribucion de glorias me parece encontrarè prudente razon. Siempre es Señor, y es Dios; pero à nuestro aspecto, los favores separan mentalmente los atributos. Es vn Señor bizarro dando: vn Dios finísimo padeciendo. En el dar, muestra ser Señor; en el padecer, ostenta ser Deydad: porque el dar, es atributo de el poder; el padecer, es testimonio del amar: y à Dios como Señor, le toca lo poderoso; à Dios como Dios, le toca lo amadoro.

19 Este fino Sacramento lo convencerà con hermosura. Dos altísimos favores se miran en esta Hostia: el vno, es baxarse lo Divino; el otro, es elevarse lo humano. Baxa Christo del Trono de su Gloria à ser nuestro alimento. Sube el hombre recibiendo, à vnirse con lo Soberano: *In me manet, & ego in illo*. Baxar vn Dios à ser nuestro alimento, es caracter de su amor. Elevar al hombre à vna vnion espiritual de Divino, es bazarria de su poder. En baxarse Dios, muestra lo fino; en elevarnos, ostenta lo piadoso: y no es tanta fineza elevarnos para autoridad de su Omnipotencia, como abastirse à nosotros para dignacion de su ansia.

20 Tomemos el dicho à Jacob, y su discrecion nos dirà quando le adora por Señor, y quando le venera por Dios. Al contemplarle en la Escala, le intitulà Señor: *Dominum innixum Scale*. Al suplicarle la restitucion à su casa, vestido moderado, y alimento preciso, promete con voto especial, que no solo le tendrá por su Señor, sino tambien por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum*. Noten el transito. De Señor, passará à Dios. Luego en la Escala es solo Señor; en el alimento es Deydad. Que distincion es esta? Pues no es engaño de dolido, sino comprehensio de discreto.

21 Tres mysterios pedia Jacob en sombras, segun la Glosa, y los Padres: en la restitucion à su casa, la Ascension de Christo à la Gloria: en el vestido, la Encarnacion, quando vistió nuestro traje mortal.

Joan. 6. v. 56.

Genes. 28. v. 13.

Ibi v. 21.

Gloss. bira.

en el alimento del pan, el Pan Divino de este Sacramento. Por este favor dize, que al que tiene en la Escala por Señor, le tendrá tambien por Dios: porque en la Escala le elaba favoreciendo, pero no dexaba por favorecerle su Trono: en este Sacramento baxa del Cielo à la Tierra, para hospedarle en quien le comulga: y favores desde su Trono, son mercedes de Señor; abatimientos de su Trono, son excessos de Deydad.

22 Pues creo, que falta lo profundo de su amor. Grande descenso es baxar del Cielo à la Tierra para ser alimento de vna vil criatura. Tan profundo es el abatimiento, que no sabia discurrirle mas delicado nuestra reverencia; pero es mas ingeniosa su voluntad, que nuestra comprehensio. Vn escalon faltaba, que no podia imaginarle humana idea; porque no solo baxa à ser alimento del digno, que le recibe con fe, sino que se expone à que le reciba alguna Hebrèa ficcion. Baxa por quien le venera, y baxa con igualdad por quien le injuria. Baxa por quien dignamente le come; y baxa por quien sacrilegamente le recibe. Mucho es baxar por quien le adora; pero que será baxar por quien le agravia, y le injuria? En el Calvario le pedian otros viles Hebrèos; que baxáse de la Cruz, y le adorarian por su Dios: y quien no quiso baxar de vna pena para ser creido, baxa aora de vna gloria para ser quemado. Quien no quiso desfamparrar su Cruz para ser adorado, dexa aora su Cruz para ser à golpes deshecho. Pues esto es, dize Jacob, passar de Señor à Dios: porque à la Magestad de lo Soberano, toca favorecer sin detrimento de su gloria; à la Magestad de su amor, toca favorecer à costa de su paciencia.

23 Pasémos à regístrat el instrumento de este aleveoso agravio: tambien ha de servir à su gloria la vileza del instrumento. Lo que el Cielo suele embiar à la tierra por castigo, tomó la tierra contra el Cielo para el agravio. Abraza tal vez el Cielo à la Tierra (como à las cinco Ciudades infames) por acto de Justicia; y quema aora la Tierra al Cielo por acto de infamia. O mi Dios! Como permite vuestra Magestad tanto agravio, dexando como dicho el insulto: Ociosa será la Oficina de los rayos, si no se enciende la Estera para tales delitos. Pensarán, Señor, estos Perfidos, que no es la tolerancia exceso de vuestro amor, sino miseria de vuestro poder. Parra esse fuego su condicion como debe; y sea

para estos monstruos ardor, y para vuestros respetos luz. Quede en ellos lo abrasado, y en vuestra Magestad lo lucido.

24 Que humanamente discurre, entregado todo al sentimiento. En este lance de abrasar estos perfidos el Crucifixo, se vió vna maravilla, y vna paciencia: vn milagro, y vn sufrimiento. Puesta entera en la Cruz su Divina Efigie, no pudo en llama abrasarse, ni levemente encenderse. Raro prodigio! Dividida de la Cruz, y quebrada su Soberana Imagen en menudos fragmentos, se convirtió en cenizas. Pues como no mantiene el milagro que empieza? Resista siempre à la llama, y dure la maravilla. Mirad, Señor, que se obscurece la maravilla con aver cedido despues à la llama.

25 Así discurren las leyes de lo humano; pero corren otros primores en lo Divino. Junto lo milagro con lo sufrido; porque declaró à aquellos viles monstruos la prenda, que tenia de Soberano, y la que encerraba de Divino. Con el milagro de no dexarse abrasar al principio, mostró lo Soberano: con la paciencia de dexarse reducir despues à cenizas, ostentó lo Divino: porque en competencias de milagro, y de sufrido, mas fe acredita de Divino con la paciencia de sufrido, que con las admiraciones de milagro.

26 Al tramontar en el Calvario la luz de nuestro Redemptor, le confesó vn Gentil por Deydad: *Verè Filius Dei erat iste*. Mas claras señas tenia de Dios quando obraba tan insignes maravillas, que quando era el blanco de tan repetidas injurias. Pues como le confiesa el Centurion por Dios, quando está pendiente del Madero, y no quando repite las bazarrias de milagro? Porque tuvo fundamento. Mas dilata en Dios lo sufrido de su inmensa gloria, que el brazo de lo milagro dilata de su Soberania; pues los milagros son obras de su poder, y los sufrimientos dignaciones de su amor. En los milagros acredita Dios lo poderoso; y en los sufrimientos califica las dulces ansias de lo fino. En la Cruz mostraba su paciencia, padeciendo sin causa. En los milagros expresaba el poder de su bazarria, enmendando las desgracias de la naturaleza; y como en los milagros ostentaba lo poderoso, y en la Cruz hazia gala de lo sufrido, le pareció al Centurion, que mostraba mas el ser Divino, que gozaba por su paciencia, que por los milagros, que obraba su mano poderosa; porque mas prontamente arguyo el ser Soberano la paciencia en el

Matth. 27. v. 54.



sufrir no merecidos agravios; que la nobleza de executar irregulares prodigios.

PVNTO SEGVNDO.

27 EL segundo Punto era, que dexando su Imagen abrasada, la dexaron mas parecida. Para fundar su imprudencia este argumento, es preciso trasladar lo grossero de los sentidos, a lo sutil de las Potencias, y passar de lo que miran los ojos, a lo que adoran los cultos.

28 Todas las Imagenes de Christo, nuestro Crucificado Dueño, representan su persona; pero no alcançan a retratar enteramente su pena. Son vnas animosaf copias que pretenden robár los colores a sus tormentos; pero no pueden estampar con total viveza sus mártirios. Aun en la Imagen Crucificada mas triste, se mira su pena muda: mas eloquente, quanto mas callada: y mas sentida, quanto mas silenciosa. De esta innegable verdad se infiere, que todas las Crucificadas Imagenes de nuestro Dueño, representan su persona, pero no alcançan a estampar los excessos de su pena. Luego la mas parecida será, la que pudiere retratar los excessos de su pena, y las lazres de su persona.

29 No alcançan a tanto los retratos humanos: porque es tan Divino el Original, que desléna copias. A la muerte de Christo llamaron Moyses, y Elias con el nombre de excelso: *Dicebant excessum eius*: y siendo excelso el Original del morir, es preciso que sea excelso la Imagen, que le huviere de retratar: porque de vn Original, que es excelso, solo otro excelso puede ser su retrato.

30 Busque tierna, y compasiva la devocion las Imagenes, en que ha padecido nuestro Dueño despues de Crucificado, y ya glorioso, y en todas hallará cruces mártirios; pero solo en la nuestra encontrará excessos: excelso en lo que dice; y excelso en lo que padece. Excede en lo que dice: porque en amorosas ternuras pronuncia a los viles Hebreos esta tiernísima quexa: *Por qué me maltratáis siendo vuestro Dios? O dulces ecos de vn amor, que haze Magéltad el padecer! Excede en lo que padece: porque permite quebrar su Efigie, y consiente que la abrañen. Estos excessos de tormentos padeció su Imagen, sin averlos padecido el Original en la Cruz: porque en las otras Imagenes de Crucificado, se miran las penas del Calvario representadas: en esta se miran amorosamente excedidas.*

31 Ya escucho que me dirán los Discretos, que el retrato ha de corresponder fiel a su Original; y como no es fiel el que retrata menos de lo que el objeto tiene, tampoco lo será el que copia mas de lo que encierra. Pues como excède este retrato al Original del Calvario? Descare sin imprudencia satisfacer tan grave, y fundada duda.

32 Consiello que no se parece este retrato a ningún retrato humano, porque solo se parece, como mas primoroso, al retrato Divino. Esta imaginacion, aunque nueva, se funda en vna verdad, que la advierten los ojos, y la veneran reverentes nuestros cultos.

33 De Christo nuestro Dueño ha labrado curiosa la devocion infinitos retratos, para imprimir en nuestra vista su divina fineza: pero todos, quantos fabrica ingeniosa la reverencia, son retratos humanos, y no alcançan mortales pinçeles a retratar perfectamente inmortales colores. Vno labró el mismo Christo para eterna memoria de su Pasion, que fue este amoroso Sacramento. Este es el verdadeto retrato de su Pasion, dice la Iglesia: *Recolitur memoria Passionis eius*. Pues en que excède este retrato Divino, a los retratos humanos? La fe responderá por mi.

43 Todos los otros retratos de su Pasion representan su pena muerta. Este retrato del Sacramento, representa su pena viva. Los otros retratos son copias de lo que ha padecido: Este es retrato de lo padecido, y de lo que puede actualmente padecer; porque en este Sacramento se expone a que le reciba indignamente vn Catholico, y a que le ofenda sacrilegamente (como tal vez se llora) algun pertináz Hebreo. Pues este es retrato Divino: porque los humanos retratan solo las penas padecidas de vivos; los Divinos copian las penas, que padece ya glorioso.

35 Pues no se contenta mi respeto con que sea esta maltratada Imagen retrato Divino: porque sospecho, que fue vn altísimo desempeño de la Cruz del Calvario.

36 No fue arrogancia (escrie eloquentemente Christo) dezir animoso Pablo, que cumplia lo que faltaba a la Pasion de nuestro Dueño: *Adimpleo ea, que desunt Passionum Christi*. Fue modestia, y no arrogancia: porque no quiso que tuviesen por suyos los tormentos que padecia, sino por de Christo, que le daba la constancia: *Non modo vult suas esse afflictiones, sed Christi, & has illi appropriare*, dixo Christo con sutil delengano. Mi cortedad reparará

*Eccles. in offic. Corp. Christi.*

*Ad Colof. 1. v. 24. Chris. to. 4. sup. hos c. homil. 4. fol. 1259. Non dum, Inquit omnia passus est pro vobis; setiam post mortem patitur; si, quidem adhuc reliqua quedam manebant.*

en la voz textual de *Passionum* en plural: y en dezir Christo, que *etiam post mortem patitur*, que padece despues de muerto. Pues como las llama Pasionés Pablo, sino padeció Christo mas de vna?

37 Bolvamos la vista al Calvario para descifrarlo. En este Teatro de la crueldad quebraron los Soldados las piernas a los Ladrones, pero no las quebraron a nuestro Dueño: *Non frangerunt eius crura*. La causa fue, aver ya espirado. El Psalmo 21. de David es vna historia, o profecia a la letra de la Pasion de nuestro Dueño, como llora mi venerado Agustino: y sin temeridad, no puede apropiarse a otro, como advierte el erudito Lorino; pues en el verso 15. y 16. dize Christo así: *Factum est cor meum tanquam cera liquecens: aruit tanquam vesta virtus mea, & in pulverem mortis deduxisti me*: Mi corazon fue cera, que se desató a la llama: a su calor se abrasó mi fortaleza, y me reduxo a polvos la tirania.

*Ioan. 19. v. 33. Pfc. 21. v. 2. 15. & 16. Aug. tom. 8. Expof. 2. fol. 24. Lorin. tom. 1. bic. in Argum. f. 363.*

38 Estuden Agustino, y los Padres, y gaste Lorino su erudicion en sutiles, y graves exposiciones, para acomodar estas voces proféticas de Christo a la Cruz padecida del Calvario; pero con reverencia dirá oy mi cortedad, que nuestro grande caso padeció el mas literal comento: Porque en la Cruz del Calvario, ni se vió como cera derretido, ni como leño abrasado, ni reducido a polvos; pero en este Divino Retrato se miró su amor reducido a polvos, consumido, y abrasado. No se miró quebrantado en la Cruz; porque tampoco en nuestro caso, hasta quitarle de la Cruz, le pudieron quebrar. Pues aora se descifra el plural de *Passionum*. No dice Pablo que falta cosa a la Pasion de Christo, sino a las Pasionés: *Que desunt Passionum Christi*: Porque la Pasion del Calvario fue tan perfecta, como consumada; pero ansioso su corazon de padecer mas tormentos, reservó para despues de morir mas Pasionés: porque no satisfecho su amor con vna pasion, que le mata, padeció otra Pasion de fuego, que le reduce a polvos, y a ceniza: *Et in pulverem mortis deduxisti me*.

39 Pero como, Señor, consiente nuestro Poder que no respete este voraz elemento a su Criador? El que supo ahogar en Babilonia tres pueriles inocencias, sirva a Vuestra Magéltad con los respaldores, y reserve para sí los viles Hebreos sus llamas. Pues como, Señor, os dexais abrasar? Parece que mi fe os escucha la razon,

Me dexo abrasar, porque no me merecen mirar, ni tener. Es castigarlos su insulto, disponer que se queden sin mi Retrato.

40 Discreto Christoologo contemplo la fuga de nuestro Dueño a Egipto. Como huye quien no teme? Como se retira de las iras de vna criatura el Criador? La razon escrivia Christoologo: Huye Christo de Herodes, no por temerle, sino por castigarle. No es impulso de flaqueza, sino decreto de justicia, porque le quiere castigar con que le pierda. Fue tan obstinado Herodes, que combiandole los Magos a que le adorasse, intentó matar a quien debia rendir adoracion: y culpa tan execrable, como intentar acabar con vn Dios, a quien debia adorar; solo se puede castigar con ausentarse de sus ojos Dios: porque siendo el premio mayor el mirarle, preciso es que sea el castigo mayor el perderle.

41 No presumals infames monstruos, que aver reducido esta Sobetana Efigie a cenizas, es aver cedido a los tormentos su ansia; porque solo es averos tratado como a precitos su justicia. Ya se acabó para vosotros Dios: porque vuestros sacrilegios le merecieron perdr. Antes de abrasarle, estaba injuriado; pero no perdido: con abrasarle se consumió su decreto; porque si os quedais sin su Retrato, ya queda sin clemencia vuestro delito.

42 He convencido la amorosa transformacion de injurias en glorias, de sacrilegios, en cultos, y de agravios, en respetos. Pero esto tocá a los discretos, y falta lo que pertenece a los pechos. Si es gloria a su amor el padecer, es ley a nuestra lealtad el sentir. Pues como se deben sentir estos agravios para desempeñar su obligacion los coraçones? El mismo Christo dictará en la Cruz como se deben sentir.

43 Eleva Christo los tormentos del Calvario, y exclama en anticipados vaticinios en estas tristes voces. Sufrí en la Cruz que ninguno se compadeciese conmigo: *Sustinui, qui simul contristaretur, & non fuit*. Prodigiosa quexa, exclama Agustino: porque no encuentra el respeto sino llantos, y compasiones, bañadas las calles de lagrimas de piadosas mugeres, suspiros de Mádalena, y las Marias, y silencencias de Juan amorotas. Pues como se lamenta de que ninguno se contrista? Porque no busca, dize Agustino, la tristeza, sino la causa. No se quexa de que no tienen tristeza, sino de que no la tienen de lo que la tiene su amor: Porque los hom-

*Christof. ser. 152. f. 520. Quem Christus non videt, sed ne videt, fed ne videt, giti.*

*Pfc. 68. v. 25*

*D. August. bic.*

*Luc. 9. v. 31.*

*T. c. 8.*



bres se entristezian de verle tan lleno de penas; Christo se entristecia de mirarlos tan llenos de culpas. Pues esto siento, dice Christo: que aviendo de llorar primero las culpas de matarme, lamenten primero las penas de morirme.

44 Menos mal lo dire. Dos obligaciones impellan la tristeza: Los tormentos de quien moria, y los agravios de quien le crucificaba. Precioso el soberano amor siente las culpas, y adora las penas. Mal delicada la tristeza humana llora al que espira, y no lamenta su culpa, que le mata. Pues esto sintió mi amor, dice Christo: que ignorante fu tristeza no encontrasse con la causa. Me lloraban à mi, y yo lloraba su dolor: porque debiendo llorar la culpa, que me mataba, solo lamentaban la pena del que moria.

45 En aquel lastimoso teatro tuvo la ignorancia de este dolor noble disculpa: porque era su tristeza hija de vna congoja, donde arrebatadas las mentes de la grandeza de la afrenta, acertaban los ojos à llorar, sin acertar los entendimientos à disculpar. En este segundo agravio, y repetida passion, enfiayada la tristeza en el primero, no debe tanto lamentar el agravio, como llorar el sacrilegio: porque no le duele tanto à Christo por la parte, que es agravio, como por la parte que es delito.

46 Yà escucho que me dizen ay insignificante diferencia: porque en la Passion de su Cruz todos debemos llorar nuestros delitos, pues estos fueron los yerros, que le crucificaron alevosos. En esta segunda Passion de su Retrato, no fueron delitos nuestros, sino de algunos Hebreos viles. Luego en la Passion del Calvario tenemos que llorar nuestros delitos en esta segunda Passion de su Esfige, solo tenemos que sentir sus agravios.

47 Parece cierta la diferencia, y creo que es facilissima. Admirada la razon, se confunde de la pertinacia de estos sacrilegos: porque oyendo à Christo decirles en alta, y amorosa voz: *Por que me maltratais siendo vuestro Dios?* perseveraron rebeldes en su vil obstinacion. Pues como no se reducen à vn milagro tan peregrino, quando no por lo Soberano, por lo tierno? Qué milagro nuevo dize animosa mi Fe?

48 La calidad de vn milagro, dize mi Angel Santo Thomàs, no es solo, que sea exceso de la Naturaleza. Exceso es baxar Christo à esta Hostia à quatro voces del Sacerdote; y no se llama regular-

mente milagro, porque la frecuencia de repetido, le quita el nombre de milagro. Para ser milagro perfecto, ha de ser exceso de la Naturaleza, y ha de ser insolito, y pocas vezes villo.

49 De este principio cierto se infiere, que será milagrosa esta quexa en la locucion externa, pero no en la interna: porque si en la locucion externa no es quexa acostumbrada, en la locucion interna no ay quexa mas repetida. Siempre que pecamos nos dize Dios las mismas voces: *Por que me maltratais, y ofendeis, siendo vuestro Dios?* Qué tibia tendrá la Religion, y que cerrados los oidos à las internas locuciones de la Fe, quien no escuchare esta tierna voz! Pues si admiramos justamente, que no se reduxessen à esta voz vnos viles Hebreos, como no nos enmendamos à tantas los que nos preciámos de Catholicos? O afrenta de nuestro credito, pues hazemos preciados de Catholicos, lo que abominamos en vnos viles Hebreos!

50 Dos objetos, pues, nos entristecen: Vuestros agravios, y nuestros delitos. Dicha será la tristeza siendo hija de tan nobles causas.

51 Baxò à la hora de Tercia el Espiritu Santo sobre los Apóstoles, Padres de nuestra Fe, y Apóstoles Inquisidores de las Verdades de nuestra Religion. Menudamente advierte el Texto la hora de Tercia, porque esa fue, en pluma de San Marcos, la misma hora de Crucificarle. Lloraban los Apóstoles su tragedia con la tristeza, que pedia la causa. Pues qué lloraban? *Tristes erant Apostoli de Christi aceruo funere, quem morte crudelissima servi necarant impij*: Lamentaban las penas del Crucificado, y lloraban las tiranias de los Hebreos impios. Pues sobre estas Apóstolicas Cabeças baxa el Divino Amor à encenderlas con sus luzes: porque à la misma hora, que se compadecen del que muere, se hallan encendidas en fuego para iluminar à quien le adora, y para abrasar à quien le mata.

52 Este ha sido, Señor, el torpe suceso, que aviendo servido à la memoria de triste escandalo, se ha transformado por vuestro amor en trofeo, y por estas Apóstolicas devociones en culto. Sea la hora de compadecernos, la hora de ilustrarnos. Compensad tristezas en luzes; y baxen por el humo de nuestros suspiros, dociles vuestros Sacros resplandores.

53 Gloriosamente, Señor, se desagravia la injuria; pero no quisiera desagravio

Mar. 13. 25.

Ecles. in Himm. Offic. Apostol.

à tanta costa. Sabe la Medicina curar las llagas, pero no alcanza à borrar la afrenta de las cicatrices. Dispone, Señor, à esfuerzos de eficaces auxilios, que no repitamos estos alevosos agravios en invilibles incendios de delitos. No queremos vivir, si os hemos de ofender. Renunciamos la vida, sino ha de ser para enmienda. No debemos de amarnos, pues mirandoos agraviado, vivimos. Para que se repite, Señor, la memoria del agravio, sino corresponde al insulto el sentimiento? Pero à injurias, Señor, Divinas, no alcançan tristezas hu-

manas. Templad el justissimo enojo, que os provoca nuestro vil descuydo: y hazed que pascie lo horroroso del insulto à noble llanto. Que anegados en dolor los ojos, no tengan vista para mirar los agravios. Que partan los officios; y renunciando el ver, se empleen todos en llorar; para que enmendados, devotos, y contritos consigamos vuestra clemencia, y vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

\*\*\*

## ORACION DE SAN CAYETANO, ASSISTIENDO LA VILLA DE MADRID en su Convento.

*Nemo potest duobus Dominis servire.* Seq. Sanct. Ev. sec. Math. cap. 6.

*Caro mea verè est cibus.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá caber en el estrecho de mi boca el que ha llenado los libros Annales de la Fama? Si aun le vienen estrechos los respetos, agravios serán los elogios.

Ya la discreta eloquencia de los Oradores, que justamente me han precedido, porque soy el ultimo de todos, avrà dicho, Cayetano mio, que sois Emulo de los Serafines, Paralelo de los Apóstoles, Nuevo vencedor del Mundo, Centro del Desengaño, Erario del Desprecio, Archivo de la Humildad, Deposito del Divino Poder, Oficina de sus maravillas, Dorada Llave de sus gracias, Martyr de Penitencia, Altar de Pureza, Holocausto de Amor, Templo vivo de la Charidad, Medicina comun, Iris de paz, Angel del Paraiso, Terror del Abismo, Rayo contra la heregia, Espiritu sin rebabios de carne, Hombre sin mundo, Deydad hechiza, Humanidad elevada, y Admirable providencia viva.

Pues qué linage de imprudencia me puede aver arrastrado à subir à este Puesto, por mas alas, que me ayan dado sus favores? Pues sepan no ha sido confianza, sino obediencia, y la miro interesada: porque siendo imposible el acierto, se aventura poco en errar, y se interesa mucho en obedecer.

Pero si esta es la Religion de la Providencia, no parece muy cuerda en aver dexado tantos insignes sugetos propios, por honrar à vn humilde forastero, y estañ. Pues no importa, dize su discrecion, que la Providencia le ha de asistir para acertar; porque aunque parezca Providencia humana, es la eleccion de vn Forastero en este caso, como de Providencia Divina.

Esta es Providencia? Si. Nació nuestro Redemptor en las estrecheces de Belen: trata su Providencia de elegir vn Predicador, que noticie à los Reyes Magos de su Natividad, y elige vna Estrella forastera del Cielo, para que anuncie la Cuna pobre, en que